

## El CIRA de Suiza

La biblioteca del CIRA (Centre International de Recherches sur l'Anarchisme) recoge, conserva y pone a disposición del público en general una colección de obras, publicaciones periódicas y documentos relativos al movimiento, historia e ideas anarquistas. El CIRA es una asociación constituida en virtud de los artículos 60 y siguientes del Código civil suizo. Un comité internacional supervisa su actividad y un comité local se ocupa de la gestión ordinaria, con los trabajadores voluntarios. La biblioteca se halla en Lausana, en el barrio de los hospitales (avenue de Beaumont, 24), en un marco verde, donde tiene un local de 130 metros cuadrados en dos plantas.

El CIRA está reconocido como entidad de utilidad pública (por lo tanto, no paga ni impuestos ni derechos de sucesión), pero no recibe ninguna ayuda o subvención pública directa. Su financiación ordinaria procede de las cotizaciones de los socios (carnés de lectura), de algunas donaciones y de ayudas puntuales. No hay presupuesto para adquisiciones: las publicaciones periódicas actuales proceden de sus editores, las obras o documentos de los editores, de los autores, de organizaciones o de amigos. Es uno de los raros centros no institucionales que posee fondos tan importantes y que presta y envía obras al extranjero.

### Historia

El Centro Internacional de Investigaciones sobre el Anarquismo se fundó en Ginebra en 1957, a fin de preservar y poner a disposición de los lectores y lectoras colecciones a menudo mal conservadas, arrinconadas en desvanes o en domicilios privados.

La idea surgió del encuentro en 1956 entre un objetor de conciencia italiano, un objetor francés, un refugiado búlgaro y un anarquista suizo, el mayor de todos, antiguo militante de la Liga de Acción de la Construcción ginebrina. En ese momento, existían en Ginebra tres fondos de documentación anarquista que no se utilizaban. Así, la base de la biblioteca del CIRA está constituida por las colecciones del *Réveil anarchiste* (el periódico publicado por Luigi Bertoni en Ginebra de 1900 a 1947), por periódicos y publicaciones recibidos por intercambio y por la Biblioteca

Germinal del antiguo grupo anarquista local. Se sigue ampliando mediante donaciones, legados, intercambios y regalos.

La biblioteca fue animada durante seis años por Pietro Ferrua en una habitación alquilada, hasta su expulsión de Suiza, medida relacionada con un atentado antifranquista contra el consulado de España en Ginebra cometido en febrero de 1961. En 1964, el CIRA se transfirió a Lausana, a una habitación de la pensión familiar de Beaumont que regentaba Marie-Christine Mikhaïlo, que animaba la biblioteca con su hija, Marianne Enckell. El CIRA regresó a Ginebra de 1975 a 1989, antes de volver a instalarse en su dirección actual, en los locales construidos específicamente con la ayuda de simpatizantes y amigos.

El catálogo, hasta ese momento realizado por militantes sin formación biblioteconómica, se “profesionaliza” desde 1985, con un fichero de materias sistemático (trabajo de diplomatura de Anne Cassani), confeccionado “a medida”, en función de los temas recurrentes de las obras anarquistas o sobre el anarquismo y de la periodicidad específica, y empieza a informatizarse en 1995. Actualmente, el fondo está informatizado casi en su totalidad.

Los orígenes de las donaciones no pueden localizarse siempre, pues a menudo los archivos se encuentran dispersos. Citemos, no obstante, algunas adquisiciones locales importantes: un centenar de volúmenes de la antigua Casa del Pueblo de Lausana se compraron en 1963 en la biblioteca municipal, que en 2006 dio otros. Militantes de la región o sus familias (Jacques Gross, Léon Berchtold, Henri Baud, Willy Widmann, Auguste Fornerod, Lucien Tronchet, Peter Fuchs, Gaston Gremaud) donaron obras y colecciones de publicaciones periódicas. Se realizan numerosos intercambios con centros de documentación libertarios en el extranjero u otros archivos del movimiento obrero. El estado de deterioro de varias obras y publicaciones periódicas antiguas hace delicada su consulta y sólo pueden consultarse *in situ*.

### Los fondos

El CIRA posee textos impresos en treinta lenguas. El francés es la lengua mejor representada (aproximadamente 5.000 títulos), seguida del italiano, español, inglés y alemán; a mayor distancia lo siguen el sueco, el portugués, el yídish, el chino, el griego, el ruso, el esperanto, etc.

– 16.000 libros y folletos

Las adquisiciones recientes proceden de editores y de autores, ¡gracias a todas y a todos! Entre las obras antiguas, numerosos títulos en inglés de la colección de Tom Keell (Tom Keell Collection) fueron donados al CIRA en 1970 por su viuda. Un lote de libros en yídish ha sido ofrecido por los últimos redactores del periódico *Freie Arbeiter Stimme* (Nueva York) hacia la misma época; obras en alemán o en portugués (Brasil), que se habían escondido durante períodos de dictadura, fueron salvadas por militantes y enviadas al CIRA. De las colecciones de la biblioteca de la Asociación Isaac Puente (Vitoria, España) la mitad se entregó al CIRA y la otra mitad a la Fundación Anselmo Lorenzo (Madrid) en 1994.

– 4.000 publicaciones periódicas, 200 de ellas actuales

Algunas colecciones son importantes: el periódico inglés *Freedom*, desde su fundación en 1886; *Le Réveil-Il Risveglio* de Ginebra (1900-1947); *Le Libertaire* (París) desde su fundación en 1895 y sus avatares (*Le Monde libertaire*); *L'Adunata dei Refrattari*, publicado en italiano por “antiorganizacionistas” en Nueva York de 1922 a 1971, así como los principales periódicos del movimiento anarquista desde 1939. Una serie de periódicos publicados por Pierre-Joseph Proudhon en 1848-1849 se encontraron en los años 1960 bajo el suelo de una casa en curso de restauración en Francia y fueron salvados para depositarse en el CIRA. Las publicaciones periódicas editadas durante la Revolución española (1936-1939) no son muy numerosas, pero contienen algunas rarezas.

Algunas de las revistas: *La Revista Blanca* (Barcelona), *Volontà* (Milán), *Défense de l'Homme* (Francia), *Anarchy* (Londres), *Die Internationale* (Berlín-Amsterdam), algunas reimpressiones. Asimismo, hay una nutrida colección (reunida por Solon Amoros) de los primeros boletines y periódicos publicados por grupos anarquistas en España en 1976-1977, innumerables boletines a multicopista y otros fanzines, en todas las lenguas.

– Publicaciones efímeras y archivos

La colección más vasta concierne a Suiza: documentos relativos a Ernest Cœurderoy, Mijaíl Bakunin, Luigi Bertoni, Carlo Frigerio, Lucien Tronchet, al Grupo del Réveil y al Grupo Ravachol (Ginebra), a los movimientos de jóvenes desde 1967, a las viviendas ocupadas e infokioscos, entre otros.

Respecto a Francia, un nutrido fondo acerca de Mayo del 68, boletines internos de organizaciones, muchos panfletos y recortes de prensa sobre ciudades o acontecimientos.

Las circulares y documentos del movimiento español en el exilio de 1939 a 1976 y de sus componentes y escisiones llenan una decena de cajas, al igual que los archivos de coordinaciones internacionales desde 1945.

Los demás fondos están más dispersos.

Algunos archivos personales importantes: E. Armand, Louis Mercier, Higinio Noja Ruiz, así como fotocopias de todos los artículos publicados de Piotr Kropotkin, entrevistas realizadas por Claire Auzias en Lyon, documentos del Living Theatre desde sus orígenes hasta 1981, sin olvidar los archivos propiamente dichos del CIRA (50 años de correspondencia).

Otras colecciones:

– Grabaciones VHS y DVD, películas, documentales, entrevistas, etc. Se ha creado una base de datos, que contiene actualmente 1.500 títulos de películas donde aparecen anarquistas o alusiones al anarquismo; es accesible en línea y en parte en forma impresa (*Les anarchistes à l'écran-Anarchists on Screen, 1901-2003*, boletín del CIRA 60, 2004). El CIRA posee 450, de calidad variable, gracias sobre todo a la colaboración de Eric Jarry y de David Doillon y a las donaciones de realizadores.

– Unas 200 grabaciones audio (cassettes y CD), así como textos y partituras de canciones (las más conocidas se han publicado en un folleto: *Un siècle de chansons*, boletín del CIRA 52, 1996).

– Una colección iconográfica (postales, fotos, ilustraciones diversas) y 3.000 carteles, descritos en una base de datos y parcialmente numerados (aproximadamente cincuenta carteles originales de la Revolución española), así como algunos grabados originales (Félix Vallotton, Enrico Baj, Flavio Costantini, David Orange).

### **El buen uso**

El CIRA pone a la disposición de las usuarias y usuarios diversos instrumentos de trabajo:

– Catálogo informatizado: 18.000 reseñas de libros y documentos audio y vídeo, consultable in situ; la lista de obras figura en la página web.

- Catálogo de las publicaciones periódicas (antiguas y actuales), descripción detallada informatizada (lista en Internet. [www.cira.ch](http://www.cira.ch)).
- Inventarios parciales: iconografía, carteles, archivos impresos, vídeos y DVD, cassettes audio y CD, archivos manuscritos.
- Dossiers (individuales, por temas y por país) y análisis manual parcial de revistas y publicaciones periódicas (en fichas de cartulina).
- Bibliografías especializadas (sobre personas o temas) son facilitadas previa solicitud.
- Boletín anual, que contiene la lista de las nuevas adquisiciones y de las informaciones sobre los recursos.

Hay una fotocopidora disponible. Las grabaciones audio y vídeo y las imágenes pueden duplicarse en determinadas condiciones.

Los usuarios se dotan de un carné de lectura (cotización) que cuesta 40 francos suizos o 30 euros por año (hoy son aproximadamente 150). Los editores y autores de libros o de publicaciones periódicas que envían sus publicaciones al CIRA reciben las informaciones como intercambio.

Durante largo tiempo, el CIRA ha recibido un promedio de 300 nuevos títulos, 300 visitas, ha escrito 300 cartas y prestado 300 obras por año. Con la implantación de Internet, de la consulta del catálogo en línea, del correo y de las publicaciones electrónicas, es más difícil, evidentemente, realizar las estadísticas. Cabe señalar que el CIRA está muy bien referenciado en los buscadores.

### Quién viene al CIRA

Estudiantes de instituto, universitarios, investigadores, periodistas, militantes, curiosos, etc. Daniel Guérin, Paul Avrich y muchos otros historiadores han utilizado los recursos del CIRA. Pero también amigas y amigos que vienen a charlar, a conversar, a tomar un té, a organizar un concierto o un debate en una sala o en su ciudad. Y quienes trabajan: personas en período de formación, chicos que realizan el servicio civil, estudiantes de paso, ayudantes ocasionales para catalogar las obras en japonés o en yídish y a veces sus amigos o sus hijos.

### Qué hace el CIRA

Además de los servicios prestados cotidianamente y de la clasificación

interminable, el CIRA publica a veces libros o folletos (la primera traducción francesa de *Para el anarquismo*, de Nicolas Walter, *Un siècle de chansons*, *Les anarquistas à l'écran-Anarchists on Screen*, las memorias de André Bösiger y las de milicianos suizos en la Revolución española). Organiza exposiciones (antimilitarismo, mujeres anarquistas, educación antiautoritaria, España) que pone a disposición de quien las solicite. Participa en coloquios internacionales (Venecia 1984, São Paulo 1992, Toulouse 1999, París 2000) y en manifestaciones locales (en la universidad, en un cine alternativo, etc.). Una o dos veces por año, invita a amigos y simpatizantes a una comida común y a una almoneda de libros.

El CIRA hace lo posible para trabajar en red, desde hace treinta años, con otras bibliotecas y centros de documentación, en particular a través de la FICEDL (Federación Internacional de Centros de Estudios y Documentación Libertaria), para apoyar a bibliotecas amigas en América Latina o ediciones en Rusia, para fomentar la creación de archivos y su difusión. Mantiene buenas relaciones con institutos de historia social, como los de Amsterdam o de París.

### Próximos trabajos

La biblioteca y los archivos se han profesionalizado, al tiempo que su gestión sigue en manos de voluntarios (¡a menudo cualificados!). Se plantean algunos temas:

- la conservación y la preservación del fondo antiguo y de los soportes frágiles (papel de periódico, carteles, audiovisual...), su inventariado;
- la referenciación y el almacenado de las publicaciones y aportaciones electrónicas;
- el paso del catálogo a un programa informático libre, su puesta en línea, la uniformización de las bases de datos;
- la conservación de documentos procedentes de los movimientos sociales, de un anarquismo menos específico, las prioridades de archivo;
- la posibilidad de seguir trabajando de manera voluntaria, la renovación del comité, etc.

La biblioteca del CIRA está abierta todos los días laborables de 16 a 19 horas, o previa cita (durante el mes de agosto permanece cerrada).

También funciona por correspondencia: préstamo de libros al extranjero, fotocopias de publicaciones o de artículos de periódicos y revistas, informaciones sobre fondos o investigaciones en curso. Publica un boletín anual.